

Niñas y adolescentes lideran el camino hacia la igualdad sin fronteras

Por: Lidia Espinoza y Milagros León, asesoras técnicas del SI Frontera Perú



Niñas y Adolescentes de los programas Chamas en Acción, Micaelas Solidarias y Warmi Rock @GIZConoSur

América Latina vive hoy el éxodo humano más grande en la historia moderna. Desde 2017, más de 7 millones de personas han migrado de Venezuela hacia diversos países en búsqueda de mejores oportunidades. Este fenómeno trae consigo múltiples desafíos para los países de acogida que se han visto en la necesidad de fortalecer su capacidad de respuesta ante los flujos migratorios, garantizando los derechos humanos y aprovechando el potencial que la migración brinda.

Perú es el segundo país en el mundo que ha acogido a la mayor cantidad de personas venezolanas, después de Colombia. A la fecha más de 1.5 millones de personas procedentes de dicho país viven en Perú, principalmente en zonas fronterizas urbanas o en Lima, la capital. De ellas, medio millón son solicitantes de refugio. La mayor parte de las personas migrantes son mujeres jóvenes y encuentran mayores dificultades para integrarse en los países de acogida debido a la discriminación, desigualdad, falta de oportunidades, violencia basada en género (VBG), hipersexualización, entre otros factores. Solo en 2022, Perú atendió más de 133 mil casos de violencia contra las mujeres en su diversidad en los Centro de Emergencia Mujer (CEMs) del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) a nivel nacional, incluyendo violencia económica, psicológica, física o sexual.

El desafío de ser mujer y migrante se vuelve más complejo para las niñas y adolescentes que viajan solas o acompañadas pues deben transitar duelos migratorios sin una red de soporte adecuada. Sumado a ello, viven a diario situaciones vinculadas a la violencia basada en género como violencia sexual en todas sus modalidades, explotación sexual, trata de personas, acoso sexual en espacios públicos y acoso cibernético. Según el MIMP, entre 2017 y 2022 los CEMs atendieron casi 75 mil casos de violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes, siendo el 92% de las víctimas registradas, mujeres. Además, el 66% de los ataques fue contra adolescentes de entre 12 y 17 años y el 28% contra niños de 6 a 11 años. Para 2023, las cosas no cambiaron mucho. La Defensoría del Pueblo reportó que entre enero y febrero de este año se registraron 8,381 casos de violencia contra niñas y adolescentes (NA). De esa cifra, 33% son de violencia sexual y 70% corresponde a víctimas niñas y adolescentes.

Frente a este contexto surgen las siguientes interrogantes: ¿Cómo garantizar los derechos de las niñas y adolescentes en un contexto de movilidad humana? y ¿Cómo generar cambios transformadores que reviertan estructuras patriarcales de la mano con las nuevas generaciones? Desde la cooperación alemana para el desarrollo, implementada por GIZ, a través del Programa de Apoyo a las comunidades de acogida de población migrante y refugiada en las zonas fronterizas de Colombia, del Ecuador y del Perú (SI Frontera), con el cofinanciamiento de la Unión Europea, se coopera con los tres países para mejorar la gobernanza migratoria,

tomando en cuenta un enfoque transformador e interseccional que busca potenciar el liderazgo de las niñas y adolescentes venezolanas y peruanas.

SI Frontera en Perú generó una estrategia de incidencia de la mano con organizaciones comunitarias enfocadas en el trabajo con niñas y adolescentes. Durante los últimos tres años (2020 – 2023), el programa acompañó cinco procesos innovadores que han transformado la vida de niñas y adolescentes venezolanas y peruanas y la de sus familias. En este artículo, presentamos estas iniciativas con el ánimo de compartir buenas prácticas de la aplicación de la Política de Desarrollo Feminista del Gobierno Federal de Alemania.

Garantizando el acceso a la identidad (RIGHTS)

“Llegamos caminando de Venezuela hasta aquí. Al principio vendíamos en la calle, pero luego pude hacer mis papeles. Mis hijas ahora ya están estudiando, mi esposo tiene un trabajo estable, estoy muy bien”, señala María Sanchez, una migrante venezolana que vive con su esposo y sus dos menores hijas desde hace seis años en la ciudad de Chiclayo, en Lambayeque, al norte de Perú. María es una de las más de 600 mil personas que accedieron a servicios de regularización en el país. Gracias a las campañas de regularización que lideró la ONG Veneactiva, María pudo brindarles a sus hijas la oportunidad de tener un carné de extranjería que les permite integrarse y vivir seguras en su nuevo hogar.

En el contexto de movilidad humana, brindar acceso a servicios de regularización es el primer paso para garantizar el acceso a otros servicios como a la salud y a la educación. Por ello, desde SI Frontera se apoyó a la Superintendencia Nacional de Migraciones (SNM) para la descentralización, digitalización e interoperabilidad de los servicios de regularización tomando en cuenta el enfoque de género y poniendo énfasis en que las niñas y adolescentes tengan acceso a los servicios con mayor agilidad. Ello implicó la generación de alianzas con organizaciones de la sociedad civil y organizaciones de base venezolana como Veneactiva, donde se regularizó María.

Formando liderazgos en acción (REPRESENTATION)

Aunque contar con documentos migratorios regulares es el punto de partida para la integración, para las niñas y adolescentes no es suficiente. Ellas requieren un acompañamiento especial pues se enfrentan al enorme desafío de construir su identidad en una sociedad que muchas veces les da la espalda.

Es el caso de Ashley Martínez, quien a los 10 años emprendió un viaje que trascendió fronteras y está ayudando a cambiar la vida de cientos de niñas migrantes. En 2017 su familia decidió dejar Venezuela en busca de un futuro más prometedor en Perú. Así, el distrito de La Perla, en el Callao, se convirtió en su nuevo hogar. Cuando se enteró de la iniciativa **Chamas en Acción** decidió inscribirse sin dudar. Así inició un camino de exploración y aprendizaje que la llevó a convertirse en una defensora de las niñas y adolescentes migrantes. *“Yo vivía en una zona donde no había muchos venezolanos, me llevaba bien con todos, pero sentía nostalgia, quería tener amigas como yo, de Venezuela”,* recuerda Ashley hoy con 15 años.

Esta iniciativa co-creada con SI Frontera empodera y fomenta el activismo de niñas y adolescentes en la defensa de derechos. La metodología de Chamas en Acción consta de cuatro etapas: a) Formación en ciudadanía y derechos, en los cuales se abordan temas como derechos de niñas y adolescentes, violencia basada en género, trata de personas, activismo feminista, Educación Sexual Integral (ESI) y sanación comunitaria; b) Acompañamiento psicosocial mediante espacios de atención a las adolescentes que tengan necesidades de contención; c) Creación de redes de apoyo e integración a través de las cuales las participantes cuentan con espacios interculturales e intergeneracionales; y d) Sensibilización a familias para la integración comunitaria donde se promueve la crianza respetuosa y se fortalecen temas de incidencia, empoderamiento y derechos de las niñas y adolescentes. La primera edición de Chamas en Acción se llevó a cabo en Lima en 2020 y la segunda en 2022, en Lima y Callao. Debido a la alta demanda de adolescentes y al éxito del modelo de intervención, para el 2023 la iniciativa se expandió a Cusco, Arequipa, Lambayeque y Madre de Dios.

La iniciativa impactó positivamente en la vida de más de 120 niñas y adolescentes peruanas y venezolanas en Lima, Tumbes y Madre de Dios, incluyendo a sus madres y padres. Además, ellas generaron intervenciones en espacios comunitarios como murales y acciones de activismo. Así mismo, las participantes y graduadas elaboraron más de 10 artículos de opinión e incidieron en espacios de toma de decisión con el MIMP y la Defensoría del Pueblo sobre la importancia de garantizar la participación de adolescentes migrantes y refugiadas, conociendo a profundidad su capacidad de agencia. Gianina Marquez, fundadora de la iniciativa resalta que *“se busca que las adolescentes puedan tener acceso a vidas libres de violencia y discriminación. Muchas de ellas comparten que hay un duelo que tienen que enfrentar y que se sienten desconectadas porque han perdido toda su red de apoyo al momento de migrar”.*

En el 2022 Chamas en Acción fue reconocida por la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) con el Premio Global a la Innovación. En 2023 fue seleccionada como un proyecto exitoso de integración comunitaria por la red IntegrHa-bitat de UN-Hábitat. Estos reconocimientos no solo estimulan el fortalecimiento de la iniciativa, sino que inspiran a más adolescentes y permiten que el movimiento obtenga mayor posicionamiento y financiamiento.

Chamas en Acción pone en jaque a las estructuras patriarcales y las miradas hegemónicas, no solo por visibilizar la capacidad de agencia de las mujeres sino porque muestra el poder de un grupo poblacional tradicionalmente ignorado por el adultocentrismo: las niñas y adolescentes. *"Yo quiero ser abogada, quiero seguir este camino del activismo feminista y hacer este mensaje más grande"*, sostiene Ashley. [\[VER VIDEO\]](#)

Deporte y música por la igualdad (RIGHTS-RESOURCES)

En el año 2022, las lideresas de la Asociación Deportiva Tupac Amaru y la ONG Quinta Ola imaginaron una escuela deportiva que fomentaba la integración de niñas y adolescentes peruanas y venezolanas. Al poco tiempo, la hicieron realidad. Así nació la iniciativa **Micaelas Solidarias**, que promueve espacios de coexistencia pacífica e integración de niñas y adolescentes peruanas, migrantes y refugiadas con un enfoque en el conocimiento de sus derechos a través del voleibol en San Juan de Lurigancho, uno de los distritos más pobres del país.

¿Por qué promover la igualdad a través de un deporte como el voleibol? Este es uno de los deportes más afianzados en el Perú pues, pese a no ser tan popular como el fútbol, ha traído valiosas victorias al país como su participación en campeonatos Sudamericanos. A lo largo de los años, han surgido diversas figuras deportivas que son asociadas en el imaginario público con atributos como la fortaleza, la resiliencia y la lucha. Asimismo, el deporte es una importante herramienta de transformación social ya que funciona como promotor de la integración al unir a NA a través del deporte, que cuenta con una alta participación a nivel comunitario. Con esta iniciativa, cerca de 600 niñas y adolescentes participaron activamente del programa en los entrenamientos y campeonatos de vóley. Además, 43 entrenador*s migrantes y de la comunidad de acogida fueron sensibilizados en VBG para desempeñar un rol multiplicador. Pero el impacto va más allá: las familias, colegios y redes de las participantes constituyeron también fueron sensibilizadas en la temática. Así, más de 17,240 personas se involucraron en temas de derechos fundamentales a través de espacios de integración, campañas de comunicación y redes sociales.

Similar experiencia desarrolló el proyecto **Warmi Rock Camp (WRC)**, un espacio de formación musical que fomenta el desarrollo integral de adolescentes peruanas y venezolanas, así como el acceso a derechos fundamentales y la integración pacífica, poniendo énfasis en la prevención de la VBG. Esta iniciativa surgió en el 2016 con la metodología de *Girls Rock Camp Alliance*, sintetizándolas al contexto latinoamericano, siendo el primer espacio regional que apoya a NA a conocer su voz a través del rock para unir y expresar sus demandas sociales a través de herramientas artísticas. *"Se trata de formar a una nueva generación y de visibilizar a todas las mujeres que ya vienen haciendo música y convocarlas en un solo espacio"*, explica Natalia Vadja, co-fundadora de WRC en Perú.

Los espacios de formación, intercambio y conciertos están orientados a la integración de la población migrante, refugiada y de acogida, incluyendo las familias de las participantes. Desde WRC en su versión 2022 se logró que 59 niñas y adolescentes peruanas y venezolanas sean formadas en rutas de atención frente a la VBG. Además, se conformaron y acompañaron 12 bandas de rock integradas por niñas y adolescentes, tomando en cuenta la participación de población LGBTIQ+.

Voces adolescentes que transforman (REPRESENTATION-RESOURCES)

SI Frontera se enfocó también en fortalecer espacios multiactor para que las voces de las NA no solo sean escuchadas, sino que consigan tener un impacto a nivel político. Así, se apoyó a la Gerencia de la Mujer de la Municipalidad de Lima en el proyecto municipal **"Adolescencias organizadas por la igualdad"**, el cual se enfocó en fortalecer el liderazgo del movimiento comunitario adolescente mediante mesas de diálogo, talleres formativos y espacios de articulación.

Para ello se contribuyó a robustecer la **Comisión de Mujeres Líderes Adolescentes (COMULÍA)**, una red que moviliza a 17 organizaciones comunitarias donde participan personas con identidades diversas, incluyendo jóvenes venezolanas, migrantes, refugiadas, peruanas y mujeres en su diversidad. A través de este espacio se implementó un programa de mentoría donde el gobierno local orientaba a las organizaciones sociales conformadas por adolescentes, respetando su autonomía y sus procesos organizativos. Esta articulación fue un pilar para la sostenibilidad de los proyectos comunitarios y su liderazgo político y comunitario en la COMULÍA, reconociéndolas como sujetas de derecho. En el marco del proyecto se elaboraron protocolos de acción frente a la violencia, se crearon programas informativos digitales como el micronoticiario "Hablemos

sin paltas", se desarrollaron festivales con propósito como el "Festiktok Contra la Trata de Personas" y se promovieron espacios de intercambio como el "Encuentro por los Derechos Humanos".

De esa manera SI Frontera colaboró en la creación de espacios con una metodología participativa, donde las NA decidían cómo elaborar los procesos transformadores. En 2022, la COMULÍA fue galardonada con el primer puesto en la categoría Democracia Paritaria en la VI edición de los Premios Iberoamericanos a las Buenas Prácticas Locales con enfoque de Género de la Unión Iberoamericana de Municipalistas.

Continuar la lucha por la igualdad (RIGHTS-RESOURCES-REPRESENTATION)

Los casos presentados se enmarcan en los ejes de protección y promoción de la convivencia pacífica de SI Frontera, los cuales se enfocan en el fortalecimiento de capacidades de actores estatales y de la sociedad civil, incluyendo las organizados juveniles y liderazgos locales con potencial multiplicador. La creación de espacios seguros como Chamas en Acción, WRC y Micaelas Solidarias son estrategias que han demostrado ser exitosas para la integración y el fortalecimiento del activismo feminista desde las niñas y adolescentes. La investigación sobre migración y derechos humanos, las campañas de comunicación y los espacios de encuentro de estas iniciativas promueven el intercambio cultural y fomentan la solidaridad y la integración pacífica, libre de discriminación, violencia y xenofobia.

¿Cuáles fueron los factores que influyeron en el éxito de estas iniciativas?

- La co-creación de proyectos bajo una mirada interseccional y multicultural, que identificó a las protagonistas de los programas como niñas y adolescentes, migrantes, refugiadas y de la comunidad de acogida.
- Espacios formativos para niñas y adolescentes sobre derechos con especial énfasis en activismo feminista, protección y prevención de situaciones de violencia de género. La formación feminista se dio a través de herramientas artísticas y deportivas.
- Generación de alianzas con gobiernos locales, sociedad civil y la cooperación internacional para la implementación de espacios seguros multiactor.
- Sensibilización a voluntarios multiplicadores en redes escolares, encargadas de la mediación deportiva y cultural sobre enfoque de género, prevención de la violencia, autocuidado y derechos.

¿Cuáles son las contribuciones de SI Frontera a la implementación de la Política Feminista Alemana?

- **Principio transformador:** El proyecto tuvo gran éxito en identificar y trabajar la perspectiva de género en cuatro grandes ejes: 1) Regularización, 2) Protección, 3) Inserción socio-económica y 4) Coexistencia Pacífica a través de una mirada ampliada de la integración entre población migrante y refugiada y el acceso a derechos, incluyendo a las niñas y adolescentes. SI Frontera trabajó abordando causas profundas de las brechas de género desde el derecho a la identidad, prevención, atención, acceso a recursos económicos como al reconocimiento y reducción de la discriminación.
- **Principio Interseccional:** El equipo logró de manera clara permear los principios de interseccionalidad, colocando en el centro a mujeres en su diversidad, niñas y adolescentes refugiadas y migrantes en el centro de las iniciativas promovidas.

¿Cuáles fueron las dificultades que se tuvieron que superar?

- Los cambios en las autoridades nacionales y las elecciones municipales en octubre del 2022 dieron pie a la llegada de autoridades nuevas y más conservadoras a nivel municipal, lo cual generó barreras para la continuación con el trabajo.
- El panorama de desestabilización y crisis política en Perú ralentizó el trabajo con ministerios clave con el MIMP.
- La crisis social y las protestas generadas por la inestabilidad política y constantes cambios presidenciales limitó la participación de las NA en las iniciativas.

Es crucial poner en el centro del desarrollo a niñas y adolescentes, ya que es una inversión hacia el futuro que permitirá una transformación estructural. Al co-construir herramientas que les permitan ampliar sus demandas sociales y participar activamente en la sociedad, se les brinda un espacio para convertirse en líderes que tendrán un impacto directo en una nueva generación más consciente, activa y comprometida en temáticas como la igualdad de género y el desarrollo.

Son estas nuevas generaciones las que liderarán el cambio profundo en la estructura patriarcal de América Latina y un país con grandes brechas de desigualdad como el Perú. Apostar por las niñas y adolescentes ahora es garantizar un futuro con igualdad desde el acceso a recursos, derechos y representación como ejes clave de la Política de Desarrollo Feminista.